Querido Presidente, estimado amigo, cuando Maria Valcarce me invito a que en representación de todos los asistentes que están participando en este homenaje, dijera unas palabras sobre ti, acepte de inmediato. Sabes que para mí es un honor hablar de ti, espero estar a la altura del momento y que la emoción me deje llegar hasta el final.

Antonio, el Presidente con mayúsculas, lo ha contado muchas veces. Orgulloso de ser Valenciano y Español, nace en El Cabañal, un barrio Valenciano de pescadores, y se dedica a diferentes actividades, tan dispares como botones de una entidad bancaria, o enrolado en un barco de la Armada Española hasta que en 1969, al fallecer su suegro, dueño de una empresa de cerrajería cuyo principal cliente era el Banco de Valencia, se hace cargo de la empresa familiar, y la hace crecer hasta que en 1974, fecha de la primera regulación de seguridad privada en España, la registra en el Ministerio del Interior con el número 3, y con el nombre Hijos de Vicente Chillida.

Esta empresa que años después todos hemos conocido como Chillida Corpoval, y que por su búsqueda continua de la excelencia, su innovación tecnológica, su pasión por el cliente, siempre ha sido reconocida como un referente en el mercado.

Su energía, casi nuclear, le ha permitido además poner su talento al servicio de las asociaciones empresariales de la industria de la seguridad privada. Más de 20 años como presidente de AES, presidente de UAS en su fundación, Presidente de Sicur en 2010 y 2012, Presidente del II congreso nacional de Seguridad Privada, miembro de la Comisión Nacional de Seguridad Privada, medalla de honor de Euralarm, medalla al mérito del CNP y de la GC, mención honorífica de la Generalitat, premio Ramón Borreda.

Presidente solo te ha faltado ganar el Òscar al mejor actor principal!!!

Como bastantes de vosotros, le conozco desde hace muchos años. Y he tenido el honor de compartir su conocida faceta andarina, de la que hace gala en los artículos que tan brillantemente escribe en el boletín de AES. Nueva York, Miami, Londres, Ámsterdam, Venecia, Milán, Sofia, Sorrento, Capri son algunas ciudades donde hemos compartido experiencias (los dos recordamos con mucho cariño una cena en el restaurante de las torres gemelas) y también conversaciones (o discusiones, en algunas ocasiones acaloradas ya que como sabéis a veces es bastante emocional).

Ha puesto su pasión y entrega al servicio de AES durante muchos años. Y porque he colaborado con él, puedo deciros que no esconde que es una persona enérgica y con carácter, que te dice claramente lo que no le gusta, pero que te da incondicionalmente su afecto y ayuda cuando tienes la suerte de contar con su amistad. Es eso, un amigo, así me gusta considerarle, y como el "presi" incansable y peleón que ha sido durante más de 20 años en AES. ¡No cambies nunca que te necesitamos tal cual!

Siempre que recuerdo el poema "Enseñarás" me acuerdo de ti.

Enseñarás a volar...pero no volarán tu vuelo.

Enseñarás a soñar...pero no soñarán tus sueños.

Enseñarás a vivir...pero no vivirán tu vida.

Enseñarás a pensar...pero no pensarán como tú.

Sin embargo en cada vuelo, en cada sueño, en cada vida, en cada pensamiento

¡Perdurará siempre la huella del camino enseñado!

Tal vez "Enseñaras" me recuerda a ti porque la Madre Teresa de Calcuta lo escribió pensando en alguien como tu